



La ciudad: un laboratorio viviente para la enseñanza

The city: a living lab for teaching

Julián David Murillo López¹



Cómo citar este artículo: Murillo López, J. (2017). La ciudad: un laboratorio viviente para la enseñanza. *Análisis Geográficos*, 53, 11-16.

Resumen

El mundo de la pedagogía contemporánea se ha complejizado de tal manera que el desarrollo de competencias para la vida y la experimentación de modelos dentro de las realidades cotidianas son los principales objetivos de la educación actual.

La geografía hoy día afronta grandes problemáticas desde su enseñanza debido a las nuevas corrientes que han desarrollado las ciencias sociales para su aplicación: pasar de una geografía técnica a una geografía más humanista y aplicada es el principal desafío de los educadores. Por ello, nuevas estrategias como la participación ciudadana, la interpretación de realidades cartográficas, la percepción de espacios urbanos y rurales, además de la experimentación directa con la realidad permiten desarrollar un aprendizaje más significativo en los estudiantes de hoy, dándole a los educadores una garantía mucho más palpable a la hora de construir aprendizajes.

Desde las escuelas urbanas, las ciudades se convierten en una gran herramienta que posibilita el contacto con problemas territoriales, sociales, ambientales, económicos y hasta políticos, conflictos que con solo la percepción son detectables y, desde las juventudes, importantes para el desarrollo de competencias ciudadanas.

En la ciudad de Manizales, los intentos por formar a los estudiantes en competencias ciudadanas han tomado rumbos muy positivos que se generan desde la enseñanza de la planificación territorial y la transversalización con ramas de la geografía física y la geografía humana. Por ello es necesario, en los encuentros académicos, compartir estrategias que formen a los jóvenes y aporten constantemente a la construcción de una mejor sociedad.

Palabras clave: enseñanza, geografía, estrategias, desarrollo, experiencia.

¹Licenciado en Ciencias Sociales, Universidad de Caldas. Docente del área de historia, geografía y ciencias políticas y económicas en el Colegio Franciscano Agustín Gemelli de Manizales. Correo: juliandavid.lopez212@gmail.com





Abstract

The contemporary pedagogy world has become complexed in the way on which the development of competences for life and the experimentation of models inside of everyday realities, are the main objective in the current education.

Geography today faces great issues from its teaching due two new tendencies which have developed the social studies to its application, going from technical geography to one more humanistic and able to be applied, it is the main challenge for teachers. For that reason, new strategies as citizen participation, interpretation of cartography realities, perception of urban and rural spaces, plus the direct experimentation with reality allows developing a new more significant learning in today`s students, giving to the teachers a guarantee more confident and realistic to the time of building new learnings.

For urban schools, the city becomes a great tool that makes possible the touch witch issues on territory, social life, environment, economic and even, politics, issues that are easily detectable for the youth who are really important for the development of citizen competences.

In the city of Manizales the tries to educate students in competences have makes very positive routes, in which territorial planning and trasverzalitation are allowed with branches on physical geography and human geography. For this reason it is necessary to share strategies in academic meeting to from the youth, so they can give their ideas to the building of a better society.

Keywords: *teaching, geography, strategies, development, experience.*



Nuestra derrota estuvo siempre implícita en la victoria ajena; nuestra riqueza ha generado siempre nuestra pobreza para poder alimentar la prosperidad de otros: los imperios y sus caporales nativos. En la alquimia colonial y neocolonial, el oro se transfigura en chatarra, y los alimentos se convierten en veneno.

Eduardo Galeano

Introducción

Los problemas territoriales son evidencia de la falta de apropiación de nuestro espacio, y la incapacidad de reconocer nuestra riqueza ha hecho de los lugares que se habitan sitios sin forma para el albergue de individuos; por ello el recurso del que dependemos para transformar nuestro medio geográfico se limita a la posibilidad de conocer nuestra tierra para descubrir nuestros orígenes y nuestras potencialidades.

La enseñanza de la geografía hoy día en Colombia atraviesa por serias dificultades, sus orígenes son diversos y las soluciones dependen de nuestra capacidad de imaginar y de transformar nuestras realidades. Por ello el recurso educativo surge como manifiesto para alcanzar una Colombia espacialmente habitable.

Desarrollo teórico y metodológico

En el marco de las corrientes humanistas, la geografía se permea del análisis de las poblaciones y su impacto desde diversos espacios y actividades. El imaginario con respecto a la enseñanza de la geografía en Colombia es limitado debido a la novedad de las reformas curriculares en las instituciones de educación superior que responde, de igual manera, a la tradición de enseñanza conceptual vigente en Colombia hasta mediados de los años setenta. Por

ello la necesidad de formación en competencias ha hecho que las necesidades educativas de nuestros estudiantes sean diversas. Los elementos tecnológicos, de igual forma, facilitan el acceso a los medios de información y la memorización se reestructuró con el ideal de crear en el estudiante una conciencia crítica frente a la resolución de problemas.

Si bien con la Ley 115 de 1994 “asistimos a una transformación en el abordaje de las Ciencias Sociales en la escuela, en la cual son los ámbitos conceptuales, los tópicos generadores y las preguntas problematizadoras, las que buscan desarrollar aprendizaje significativo en los estudiantes; los resultados de la investigación muestran que prevalece la estructura tradicional mencionada, con algunos cambios tímidos en el abordaje de la dimensión geográfica en el aula de clase” (Rodríguez, 2010, p. 12). Así mismo, y de acuerdo con el Art. 23 de la Ley 115 (1994), se debe buscar “El conocimiento social llevado a promover la formación de ciudadanos y ciudadanas que comprendan y participen en su comunidad de una manera responsable, justa, solidaria y democrática; mujeres y hombres que se formen para la vida y para vivir en este mundo retador y siempre cambiante” (Ministerio de Educación Nacional, 2002).

Por este motivo, la responsabilidad del maestro es transformar los contenidos memorísticos en conocimientos aplicables, llevar la teoría del aula a una aplicación en





el mundo real, y que el estudiante sienta la necesidad de ser partícipe dentro de su territorio.

La geografía física, dentro del contenido conceptual, es fundamental para entender la composición material del espacio, y la geografía humana posibilita la interpretación del espacio y del hombre como un agente activo dentro del mismo. “En ese sentido, el territorio no es solamente una porción de tierra delimitada con su complejidad biofísica (relieve, condiciones ambientales, biodiversidad). Es, sobre todo, un espacio construido socialmente, es decir, histórica, económica, social, cultural y políticamente” (Sosa Velásquez, 2012, p. 76).

Las herramientas que nos proporciona el mundo exterior le dan sentido a la teoría en el desarrollo del conocimiento científico, dándole interés al estudiante frente a lo que aprenderá, entendiendo la utilidad de lo que se enseña para, de esta forma, convertirlo, dentro de la experiencia, en el gestor de su propio aprendizaje. Por ello, la geografía de hoy día debe tener como base la fundamentación investigativa y la ciudad como tema de interés para el desarrollo de relaciones cívicas se transforman en espacios para dar solución a las problemáticas sociales.

Tradicionalmente, tanto desde la geografía como desde las ciencias sociales en general, se ha identificado al lugar con ámbitos de residencia a través de los cuales, tanto individuos como comunidades, construyen su identidad. Esta concepción del lugar se encuentra a menudo en la base de los discursos políticos centrados en la cuestión del desarrollo local, al que se observa como legítimo, democratizante y como una opción frente a las tendencias globalizantes (Barros, 2000, p. 82).

Por medio de esta plataforma del reconocimiento y la participación de nuestro espacio es que se posibilitará la construcción de una identidad común desde la educación, en donde términos como *planificación territorial*, *geografía urbana* y *participación ciudadana* no serán conceptos alejados en las escuelas, sino que representarán vivencias para los estudiantes que los llevará a la formación del liderazgo y del conocimiento epistemológico sobre las ciencias del espacio, abriendo no solo la mente a nuevas posibilidades de pensar nuestro territorio, sino también a pensar en nuevas formas de hacer de nuestro territorio un lugar en el cual la optimización de las zonas urbanas y rurales potencien el desarrollo del país.

Desarrollar la capacidad de pensar nuestro espacio nos lleva a transformar nuestras percepciones, poniendo en el mundo nuevos conocimientos de la realidad, imaginando alternativas para mitigar problemas medioambientales y, de la misma manera, a repensar estrategias que hagan de las zonas donde habitan poblaciones vulnerables escenarios donde el bienestar social realmente cubra estas poblaciones, con inversiones sociales y ayuda óptima del Estado. A su vez, ofrecer también maneras de evitar que las líneas tan marcadas entre ricos y pobres siga aumentando en nuestro país, y así hacer de nuestro territorio el posibilitador para el cambio de mentalidad referente a la enseñanza de la geografía en las escuelas.

“No somos solo espectadores sino actores que compartimos el escenario con todos los demás participantes. Nuestra percepción del medio ambiente no es continua, sino parcial y fragmentaria. Casi todos los sentidos entran en acción y la imagen es realmente una combinación de todos ellos” (Lynch, 1959). Al ser actores directos dentro de nuestro espacio, no estamos deter-





minados a vivir en un ambiente que imponga límites hacia las percepciones; por el contrario, buscamos que nos lleve a mejorar nuestros hábitos y nuestras relaciones con los demás, impidiendo los conflictos y poniendo barreras frente a una educación que llene de conocimientos de utilidad a nuestros estudiantes.

Experiencia en campo

Los intentos por transformar las realidades de los estudiantes me llevaron a pensar en formas de hacer palpable el conocimiento del aula con experiencias significativas en las realidades. Por ello, utilizar la ciudad como espacio de encuentro del conocimiento llevó a las estudiantes de grado noveno del Colegio de Nuestra Señora del Rosario en Manizales a identificar las problemáticas de la geografía urbana de la ciudad y a examinar, desde la planificación territorial, maneras de transformar las realidades sociales, mitigar problemáticas e imaginar una ciudad funcional en donde las brechas de desigualdad se mitiguen, generando oportunidades para todos y abriendo la posibilidad, desde la educación, de conocernos a nosotros mismo dentro del territorio que habitamos.

En este ejercicio de poder para la apropiación del territorio, actores de distinta procedencia e interés implementan estrategias para afectar, influir, controlar o utilizar el territorio y sus elementos, lo que hace que éste deje de ser un espacio para el ejercicio de la soberanía, tanto del Estado como del pueblo (y sus actores territoriales) en tanto sujeto de la soberanía (Sosa, 2012).

Conclusiones

Las experiencias significativas con la realidad potencializan los contenidos que se generan en las aulas sobre el mundo de la vida. El contacto directo con los fenómenos de estudio permite ampliar las posturas y las realidades desde una mirada científica, entendiendo la utilidad de la geografía y de las realidades desde nuestro espacio, teniendo una postura crítica.

Finalmente, cada uno construye una perspectiva desde sus experiencias, permeándose de las realidades de nuestro espacio geográfico y de las desigualdades que hoy vivimos, tomando posturas y alternativas que permitan mitigar las problemáticas sociales y entender el valor de la planificación territorial para el desarrollo de nuestras relaciones sociales y bienestar para construir una Colombia espacialmente habitable.





Bibliografía

Barros, C. (2000). Reflexiones sobre la relación entre lugar y comunidad. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 37, 81-94. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/download/31726/31560>.

Ley 115 (1994). Por la cual se expide la Ley General de Educación. *Diario Oficial* No. 41.214 del 8 de febrero.

Lynch, K. (1959). *La imagen de la ciudad*. Buenos Aires: Editorial Infinito.

Ministerio de Educación Nacional (2002). *Ciencias Sociales*. Serie Lineamientos Curriculares. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-339975_recurso_1.pdf.

Rodríguez de M., E. (2010). *Geografía conceptual. Enseñanza y aprendizaje de la geografía en la educación básica secundaria*. Recuperado de http://www.geopaideia.com/publicaciones/geog_concept_II.pdf.

Sosa Velásquez, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* Guatemala: Universidad Rafael Landívar. Recuperado de <http://www.rebelion.org/docs/166508.pdf>.

